

La Educación Religiosa en contextos de pluralidad.

Un diálogo desde la experiencia alemana.

Hans-Georg Ziebertz

1 Antecedentes socio-religiosos

1.1 Información general

De los aproximadamente 80,5 millón de habitantes en Alemania, alrededor del 60% pertenecen ya sea a la Iglesia Católica Romana o a la Iglesia Protestante Luterana. El número de adherentes en ambas es parecido: la Iglesia Católica Romana con 24 millones de miembros y la Iglesia Luterana con 23 millones¹. En las regiones del sur y oeste del país, los Católicos predominan, mientras en el norte los Protestantes frecuentemente constituyen la mayoría².

Alrededor de un tercio de la población (32-37%) no profesan ninguna religión³. Este porcentaje se ha triplicado desde 1989 como resultado del abandono de la participación eclesial y de la reunificación de Alemania en dicha fecha (1987: 11.4 %; 1990: 22.4 %) ⁴. Esto último ha sido resultado de la política anti-iglesia proseguida por la República Democrática Alemania (Antigua Alemania Oriental), llevando a la situación actual en la cual cerca de un 80% de la población no tiene afiliación religiosa⁵.

Hoy en día, solamente alrededor de 5% (aprox. 4 millones de personas) de la población alemana son Musulmanes. Este porcentaje está creciendo constantemente (1970: 1,3 %; 1990: 3,7 %), aunque no hay cifras disponibles luego de la llegada de la gran ola de refugiados. Además, alrededor de un 1.85% de la población pertenecen a las diferentes iglesias ortodoxas (aprox. 1,5 millones). El porcentaje de la población que pertenece a otras comunidades religiosas es significativamente más bajo que 1%: alrededor de un 0.34 son Budistas, 0.25% Judíos y 0.15% Hindúes. Finalmente, alrededor de un 0,21% de la población es Testigo de Jehovah, colocándolos en la misma categoría que los otros grupos mencionados arriba en cuanto a tamaño⁶.

El pluralismo creciente de la religión es especialmente evidente en las ciudades-estados de Alemania, un desarrollo que representa un desafío para la educación religiosa en los colegios. La ciudad hanseática de Hamburgo sirve como ejemplo perfecto de esto (Doedens/Weiße 1999,131f): en ella existen alrededor de 106 grupos religiosos. La denominación más grande es la Protestante (33%), seguida por los Católicos (10%) e Islam (7-10%). Casi la mitad de los alumnos de colegios vienen de familias inmigrantes, con alrededor de 247,000 extranjeros de 185 países viviendo en la ciudad porteña. En un contraste notable con lugares como Hamburgo, la proporción relativamente baja de extranjeros que viven en algunos de los estados orientales de Alemania (e.j. Saxony-Anhalt, 1.9%) puede tener como resultado una situación en la cual el

¹ http://www.remid.de/remid_info_zahlen.htm (accedido 18 Enero 2014).

² http://de.wikipedia.org/wiki/Religionen_in_Deutschland (accedido 18 Enero 2014). Los datos de Wikipedia están basados mayormente en REMID (Religionswissenschaftlicher Informations- und Mediendienst e.V.), está actualized regularmente y es una fuente confiable (www.remid.de/remid_info_zahlen.htm).

³ Ibid.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

⁶ http://www.remid.de/remid_info_zahlen.htm (accedido 18 Enero 2014).

aprendizaje inter-religioso tiene lugar sin verdaderas oportunidades de encuentro entre los distintos grupos religiosos (Domsgen 2009, 323).

1.2 Religiosidad

Hace muchos años, se discute si hay o no hay secularización. Con todo, no existe una indicación clara de que las tradiciones religiosas serían abandonadas con el tiempo. Las instituciones religiosas aún tienen funciones importantes en la sociedad y consiguen el apoyo de individuos, grupos o partidos importantes. Pero es iluso pensar que la religión está volviendo a la sociedad. Si comparamos las actitudes y prácticas religiosas de los jóvenes con aquellas personas mayores de 60 años, los números están declinando claramente.

En general, los estudios disponibles sobre el tema muestran que hay un proceso evidente de de-confesionalización y de-ideologización que acontece bajo el contexto de religiosidad cristiana. Esto significa, por un lado, que la referencia a una iglesia para definir la religiosidad de una persona es cada vez más débil y, en segundo lugar, que la religiosidad está menos orientada (en términos de contenidos) hacia elementos normativos de un credo vinculante, sino más bien se basa en ideas más generales y difusas (cf. Ziebertz/Riegel 2008).

Por más de 25 años he realizado investigaciones empíricas sobre jóvenes, lo que permitió, hace 10 años, elaborar la siguiente tipología:

- a) Religiosidad orientada a la iglesia (16.7%), con raíces en iglesias denominacionales, aunque sin puntaje nivel de auto-determinación religiosa;
- b) Jóvenes cristianos autónomos (27.4%), quienes mantienen un vínculo con instituciones religiosas, pero a la vez, se posicionan como individuos dentro del contexto de la religión;
- c) Jóvenes religiosos convencionales (20.6%), quienes no tienen ni participación en una iglesia específica (excepto para la celebración de la Navidad) ni revelan un auto-determinación religiosa en particular;
- d) Jóvenes religiosos independientes (20.0%), para quienes la auto-determinación religiosa es importante y quienes suelen expresar "su religiosidad afuera de la iglesia" (yo decido en lo que creo); y
- d) Jóvenes no-religiosos (15.3%), quienes se diferencian considerablemente de los cuatro tipos religiosos descritos arriba.

No es difícil reconocer que los tipos religiosos pueden ser diferenciados basados en su grado de relación con una iglesia y su auto-determinación religiosa. La conclusión de los autores fue: *"Estos hallazgos no pueden ser interpretados fácilmente dentro del contexto de una tendencia general de secularización. En cambio, patrones pluriformes de religiosidad son evidentes, los cuales son caracterizados, por un lado, por la individualización, y por el otro, por un debilitamiento de la habilidad de las iglesias para vincular a las personas con ellas."* Este hallazgo del pluralismo religioso, por un lado, asociado con una individualización de la religión por el otro, ha sido frecuentemente elaborado en varias publicaciones de la sociología religiosa (Ziebertz/Kalbheim/Riegel 2003, 394). La recomendación publicada recientemente por la Iglesia Protestante en Alemania (EKD) titulada "La Iglesia y los Jóvenes" también reflejó esto: *"Los jóvenes hoy en día están aumentando la vivencia de situaciones de vida plurales, que requieren el cultivo de la individualidad. A la luz de la diversidad de opciones de vida disponibles, los jóvenes deben encontrar su propia manera de participar en la sociedad y desarrollar su propio proyecto de vida: la sociedad 'multi-opciones' es implacable en su demanda por decisiones y formas de expresión."*

2 “Ubicaciones” de la Educación Religiosa

Los conceptos tradicionales de socialización y educación religiosa han reconocido tres ubicaciones básicas: la familia, la iglesia y el colegio. El proceso creciente de secularización en la sociedad desde los 1970 ha conducido a la situación de que la práctica religiosa familiar está prácticamente ausente – por lo menos en un alto grado. La Tabla 1 muestra que los jóvenes perciben a sus padres como pocos religiosos. Los padres no toman la iniciativa de transferir su fe, tampoco insisten en que sus hijos practiquen una devoción religiosa.

Tab. 1: Religiosidad en Familias (Un estudio de 2014, jóvenes de 15-18 años)

		No-Rel. N=405	Prot. N=616	R.-C. N=67 4	Ortho d. N=39	Musl. N=11 0
		M	M	M	M	M
¿Cómo describirías la fe en Dios o un ser más supremo de tu <u>padre</u> ?	1=no-rel. 3=median o	1,87	2,68	2,69	3,05	3,44
¿Cómo describirías la fe en Dios o un ser más supremo de tu <u>madre</u> ?	5=muy rel.	2,08	2,92	2,98	3,17	3,56
	idem					
¿Cuán importante es para tu <u>padre</u> que adoptes su fe?	1=no important	1,32	1,85	2,12	2,32	3,24
¿Cuán importante es para tu <u>madre</u> que adoptes su fe?	2,5=media no 4=importa nte	1,38	2,00	2,32	2,41	3,31
	idem					
¿Tu <u>padre</u> insiste en que seas practicante religioso?	1=no 2=algo	1,08	1,31	1,43	1,45	1,75
¿Tu <u>madre</u> insiste en que seas practicante religioso?	3=sí	1,13	1,42	1,44	1,65	1,76
	idem					

Legend: No-Rel.= no-religiosamente afiliado; Prot.=protestant; R.-C.=Roman Catholic; Orth.=Cristiano Orthodox; Musl.=Muslim; M=Media.

Por su parte, la segunda ubicación, la iglesia, no es tan poderosa como lo era hace un siglo. Las cifras de bautizos han bajado y solamente un porcentaje reducido de jóvenes participan en los

grupos del catecismo para la primera comunión, y después, para la confirmación. Hay, por supuesto, una brecha entre las parroquias de las ciudades y las de los campos. La Iglesia / las diócesis han desarrollado muchos programas para mejorar la calidad de sus grupos de catequesis. Dado que la participación en la Iglesia es baja, muchas familias que son formalmente católicas no participan en la vida de la Iglesia y no toman la iniciativa de socializar a sus hijos en la vida religiosa de la Iglesia. No todos los jóvenes formalmente católicos participan en la catequesis para preparar la primera comunión y los números bajan drásticamente respecto a la confirmación.

Entonces, como declaró el Cardenal Lehmann (ver abajo), la educación religiosa en los colegios ha llegado a ser más y más importante para la Iglesia. Dado que la educación religiosa es una asignatura obligatorio en los colegios, en ella los alumnos tienen (no pocas veces) su primer contacto con una cosmovisión religiosa. A pesar de que la Iglesia desearía que la religión en los colegios incluyera elementos catequísticos, la educación de la fe en el contexto del aula es— por diferentes razones — problemática.

3 El contexto legal de la educación de religión – La Iglesia y el Estado

En Alemania existe básicamente una separación entre la Iglesia y el Estado, así como también el reconocimiento de la libertad religiosa bajo el artículo 4 de la Constitución (Grundgesetz). Sin embargo, esta separación no es absoluta. El estilo alemán de separación se parece más a un modelo de cooperación. De hecho, por ejemplo, el preámbulo de la Constitución hace una referencia a Dios, los “impuestos” de las iglesias son recolectados por el Estado, la Iglesia puede sujetarse a un cierto derecho laboral, etc. Esta especie de “*res mixta*” ocurre también en la educación religiosa en las escuelas y en las facultades de teología en las universidades estatales. La clase de religión en la escuela es el único ramo que es garantizado por la Constitución. El artículo 7 dice:

"(1) El sistema escolar completo está sujeto a la supervisión del estado.

(2) Los padres y los apoderados legales tiene el derecho de elegir si su hijo asiste o no a la clase de religión.

(3) Con la excepción de las escuelas no denominacionales, la educación religiosa es un ramo estándar dentro del currículo en las escuelas públicas. Sin perjuicio al derecho del estado de supervisar, la religión debe ser enseñada acorde a los principios de la denominación religiosa en cuestión. Ningún maestro puede ser forzado a enseñar religión contra su voluntad."

El Artículo 7 ilustra el modelo de cooperación, declarando que el estado es responsable de proveer la instrucción religiosa, es decir, de proveer y financiar el espacio, el docente y el material de enseñanza para las clases, mientras los grupos religiosos son responsables por los contenidos de ellas, asegurando así que el currículo se mantenga en línea con sus principios. De acuerdo a ellos, las iglesias alemanas participan en comisiones curriculares y pueden aprobar o rechazar materiales de enseñanza.

La redacción “de acuerdo con los principios del grupo religioso” deja claro que la educación religiosa debe ser enseñada desde una postura confesional y no desde un punto de vista neutral o puramente académico. La Iglesia Católica busca garantizar el carácter confesional de su educación religiosa con una “triple homogeneidad” que consiste en (1) docente católico, (2) contenido que es determinado por la Iglesia Católica y (3) alumnos católicos (siendo esta la suposición más vaga). Por el contrario, el entendimiento protestante del “carácter confesional” es asegurado por una “doble homogeneidad” compuesto por (1) docente protestante y (2) contenido que es

determinado por dicha Iglesia. Esto significa que los alumnos de otras denominaciones y religiones también pueden asistir a las clases de religión protestante.

La historia detrás de esto es lo siguiente: cuando se aprobó la Constitución Alemana en 1949, más del 80% de la población era cristiana. Por ello, el modelo de cooperación no fue cuestionado por la sociedad. Por supuesto, da algunos privilegios a las iglesias, mientras, al mismo tiempo, las iglesias tienen muchas responsabilidades (el cuidado social, hospitales, el cuidado de ancianos, jardines infantiles, etc.). Críticos de la Iglesia luchan por más separación, pero entre los políticos existe aún un grupo importante que apoya el *status quo*. Pero evidentemente es una discusión actual y el futuro está por verse.

Algunos movimientos humanistas y ateos son bastantes críticos en relación al rol de las iglesias en la sociedad. Por un lado, el pluralismo religioso es mucho más visible en la sociedad actual en comparación a 1949 y las minorías religiosas exigen iguales derechos que las iglesias principales (Católica and Luteranas). Las iglesias más grandes deben dar cuenta de qué están haciendo y mostrar que su labor beneficia al bien común – y no es meramente instrumental para “pescar personas”. La Iglesia Católica que, hasta antes del Vaticano II, creía ser la única verdadera iglesia de Cristo, ha tenido que aprender a existir dentro de un mundo que no acepta tales declaraciones; y más aún, la iglesia ha tenido que aprender a cooperar con grupos diferentes. El poder autoritativo ya no garantiza el éxito, sino solamente buenos argumentos. ¿No es esto verdad, incluso dentro de la misma Iglesia?

4 La perspectiva de la Iglesia Católica sobre la educación religiosa

La autocomprensión y el propósito de la educación religiosa han cambiado significativamente en Alemania en los últimos cien años. Las distintas etapas se diferencian en cuanto a si la meta era tener un sistema basado en una iglesia (modelo catequístico) o en el estado (modelo de educación general) o bien intentar incorporar ambos (Lachmann 2012). ¿Cuál es la autocomprensión y el propósito de la educación religiosa desde la perspectiva de la Iglesia Católica?

El Sínodo Alemán de 1974 efectuó una reorientación crucial en la educación religiosa católica con su declaración sobre "La Educación de Religión en las Escuelas". El desarrollo fue que la educación religiosa no se veía más como la introducción catequística a la fe, sino debería ser basada en la

(r.c. document 1974)			
<i>RE global aim</i>			
"Religious education shall enable to responsible thinking, reflecting and behavior with regard to religion and faith."			
<i>sub-goals</i>			
RE awakens and reflects the question of God, according to the interpretation of the world, the meaning and value of life and to the standards for the actions of people - and allows a response from revelation and from the faith of the Church.	RE makes familiar with faith and the message that grounds this faith. RE develops a rationally based reflection on faith.	RE enables students to a critical discussion with regard to religions and worldviews, with philosophies and ideologies. RE promotes tolerance for other decisions.	RE motivates to religious life and to responsible conduct in church and society.

teología y la pedagogía. Las metas de la educación religiosa son las siguientes:

También es importante notar que el Sínodo fue concebido para alumnos de educación religiosa que venían tanto de familias religiosas como no religiosas por igual. La educación religiosa debería posibilitar a los primeros a profundizar en su fe, mientras que a los segundos debería apoyarlos en desarrollar una cosmovisión utilizando para ello el aporte de las tradiciones religiosas más importantes. El texto menciona el “razonamiento y comportamiento responsable” como la meta de la instrucción religiosa. Los alumnos deberían adquirir una conciencia y una interpretación de la dimensión religiosa de la realidad y además ser capaces de actuar dentro de esa realidad. El propósito de la educación de religión es adquirir los conocimientos cognitivamente adecuados, la habilidad de interpretar la propia vida y su entorno basado en convicciones cristianas, y la madurez para moldear su vida en el contexto social.

En mi opinión, esta amplitud de mirada declinó en los siguientes documentos. En 1996, la Conferencia de Arzobispos Alemanes publicó un documento titulado "El Poder Formativo de la Educación de la Religión", declarando que fue concebido como una estrategia de seguimiento a la resolución del Sínodo antes mencionado. El documento ofrece una primera definición general de la educación que nunca se había aportado hasta entonces (educación en el entendimiento Humboldt como “Bildung”): un proceso de auto-educación llevado a cabo por una persona joven, incluyendo un alto grado de independencia y considerando una actividad que otorga libertad individual. Según este documento, conceder la dignidad de una persona joven es de vital importancia como un elemento inalienable de la educación. El proceso de auto-actualización no debería ser sujeto de ningún calculo estratégico. La educación es un proceso de desarrollo personal, es decir, se relaciona con qué hace una persona de sí mismo. Los capítulos subsiguientes expanden el concepto de la educación cristiana. Llevan por títulos, "El Poder Formativo del Evangelio" y " El Poder Formativo de la Religión Basada en la Iglesia". Acerca del rol del profesor, el documento dice: "*En la educación de la religión, el profesor de religión representa la fe de su iglesia, y en sí, la iglesia misma, lo quiera o no*" (37). Declara que la educación religiosa muchas veces es desafiada porque su substancia religiosa ha ido decreciendo y la iglesia no ha sido capaz de emitir una imagen positiva de sí misma. La solución que se ha visto para ello ha sido el aumento de la comprensión de la confesionalidad, es decir, la educación religiosa basada en la denominación específica: una orientación hacia esa confesión que gira alrededor de la tríada del profesor, la doctrina y el alumno, en donde por un lado, el pensamiento propiamente confesional (“confesionalismo”) no debería ser promovido pero, en el otro lado, hay un límite puesto en el nivel de cooperación ecuménica. Se establece que se debe requerir a los profesores tener una fe basada en una iglesia y que mantengan una relación personal con su iglesia. La enseñanza debería ser en torno a la doctrina de la iglesia, la cual debería ser enseñada de una manera auténtica. En cuanto a los alumnos, la tríada confesional es justificada en base a que tienen derecho a aprender porque fueron bautizados – la idea es que el bautismo crea un entendimiento compartido previo.

Por sobre todo, el documento "Poder Formativo" no puede evitar dejar la impresión de un acercamiento más bien apologético a la temática, dando la impresión de que la Iglesia comprende la educación religiosa, una vez más, como un tipo de enseñanza relacionada a la iglesia en los colegios.

Un poco menos de 10 años después, la Conferencia de Arzobispos Alemanes publicó un documento titulado "Nuevos Desafíos en la Educación Religiosa" (2005). El Presidente de la Conferencia, Cardenal Lehmann, declara, al principio del documento, que para un número creciente de niños y jóvenes, la educación de la religión es su más frecuente y más importante lugar de contacto con su fe y eso entonces representa una esperanza para la Iglesia. Con ello, también destaca el interés que tienen los líderes eclesiales por la educación religiosa: si la familia y

la comunidad ya no funcionan como agentes de socialización religiosa, la educación de la religión debe compensar esta deficiencia. El primer capítulo entonces trata acerca de la dificultad de traspasar la fe. La educación religiosa puede ser, según el documento, una manera de contrarrestar el inminente aislamiento social e intelectual de la Iglesia. El documento hace una distinción entre la educación religiosa y la catequesis junto con decir que ambos se complementan. Se observa este complemento en términos de cómo la educación religiosa no solamente imparte conocimientos y fe, sino también posibilita que la fe se enraíce. El texto refiere al "poder formativo" previamente mencionado y toma nota que allí el foco fue principalmente la manifestación confesional de la religión basado en la Iglesia.

En cuanto al currículo, el término "conocimiento básico" fue introducido. El conocimiento básico refiere al conocimiento acerca de la estructura interna y de la lógica del fe atestiguada por la iglesia, estableciendo así una cierta proximidad con la catequesis. Tal conocimiento básico debería posibilitar a los alumnos interpretar y afrontar desafíos en sus propias vidas y en la sociedad.

El marco del tiempo entre el Sínodo del 1974 y el documento más reciente del 2005 cubre 30 años en que los cambios sociales han revelado tendencias obvias de secularización en cuanto a la pérdida de la importancia de la Iglesia, de de-confesionalización, de falta de educación primaria de la religión en la familia y una desaparición de las relaciones que los jóvenes antes tenían con su fe y con su iglesia. Como resultado, se decidió que la educación religiosa debía cumplir con obligaciones que antes eran realizadas por diversas entidades diferentes. Parece que los documentos de la Iglesia sobre la educación religiosa se están moviendo hacia la enseñanza cristiana o catequesis católica. En los textos citados aquí, la palabra "cristianismo" es pocas veces mencionada; normalmente es la fe católica de la cual se habla, indicando así un claro foco en la Iglesia Católica.

5 La perspectiva de la Iglesia Protestante sobre la educación religiosa

La importancia de los cambios sociales en el país condujo a varias publicaciones de la Iglesia Protestante, las cuales mencionaré brevemente.

Con el Sínodo sobre la Educación de 1971, la Iglesia Protestante se alejó de un modelo de instrucción religiosa que estaba basado principalmente en la Iglesia. Cuando se refiere al carácter confesional de la educación religiosa, el Sínodo apunta al derecho de la libertad religiosa y de conciencia, declarado en el Artículo 4 de la Constitución. Los profesores de educación religiosa no son reconocidos solamente como representantes de la Iglesia. En cambio, se afirma que, acorde al entendimiento protestante, *"el rol del profesor es interpretar e impartir creencias sobre una base académica y con libertad de conciencia"* (ibid.) Además, preocupaciones sociales y educativas son consideradas acorde a una orientación deseada hacia un tipo de educación religiosa orientada a los problemas: respecto de la situación actual se requiere, por ejemplo, que una persona *"mire las distintas formas históricas que la fe cristiana ha tomado (iglesias, denominaciones, credos) para así determinar la propia postura (...), comprenda a aquellos que piensan diferente y encuentre un mayor terreno común entre los grupos diferentes"* (EKD Church Chancery 1972, 124). Se establece que la idea es que el *"entendimiento teológico de los 'principios de las comunidades religiosas' corresponda a un estilo pedagógico de la educación religiosa, la que simultáneamente imparte la habilidad de interpretar y enseña el diálogo y la cooperación"* (EKD Church Chancery 1972, 124).

En 1994 el trabajo "Identidad y Comunicación: ubicación y perspectivas sobre la Educación Religiosa en una sociedad plural" (EKD Church Office, 1994) recibió mucha atención y logró el estatus de un EKD memorándum. El título refleja el contenido: "Gente en nuestro 'Pueblo Global', que está cada vez más y más pequeño, necesita de la interacción fructífera de una identidad madura y una habilidad deseable para comprenderse unos a otros" (EKD Church Office 1994, 82). En el proceso de diálogo, los alumnos deberían aprender que ni el más pequeño común denominador es deseable. Al contrario, los documentos ponen énfasis en el concepto de 'pluralismo fuerte': La mutua dependencia de la identidad confesional y el entendimiento ecuménico deja claro lo que es la tarea del entendimiento cultural y la educación en el colegio y en la sociedad. Contra los antecedentes pluralismo de las cosmovisiones y de la religión, su tarea es reforzar el terreno común en el medio de las diferencias, luchando contra estas diferencias y no simplemente ignorándolas (EKD Church Office 1994, 65).

El significado de la educación religiosa se basa en una doble base educacional: en los niños y jóvenes, por un lado, y en la misión educacional de la escuela, por el otro. Esto es una adaptación del concepto de Klafki y los llamados 'asuntos claves típicos de la época'. La Iglesia Protestante elabora este asunto en una triple estructura:

1. El asunto ético fundamental,
2. El asunto del pluralismo y
3. La religión como asunto clave (EKD Church Office 1994, 31-33).

Respecto a los niños y jóvenes, el significado de la educación religiosa está fundado en la religión misma, y con esto, en experiencias *sui generis*: "*La religión es un aspecto distintivo de la vida, uno que es diferente que la ética o la filosofía*" (EKD Church Office 1994, 30). La educación religiosa es entendida como un ramo de estudio que explica la pregunta sobre Dios hasta su núcleo puro.

Basado en la suposición de que los jóvenes necesitan encontrar su propia posición dentro de la sociedad pluralista con la cual establecen diálogo, la educación religiosa ofrece una contribución indispensable que permite a los alumnos usar su libertad religiosa. "*Nuestro país requiere de este espacio tanta para permitir a las personas encontrar un hogar espiritual dentro de su propio sistema de creencias como también para facilitar el diálogo entre personas de distintas religiones y cosmovisiones*" (EKD Church Office 2006, 2).

El propósito de la educación religiosa, entonces, está dirigida a la pregunta teológica de la verdad tanto como a la enseñanza de los valores – eso sí en este orden: los valores provienen de la fe y no viceversa.

Estas declaraciones demuestran un fundamento teológico y educacional equilibrado, que aparentemente ha sido exitoso en diferentes situaciones sociales y también disfruta del apoyo extendido y aprobado de los educacionalistas en el campo de la educación religiosa. Para la Iglesia, por su parte, católica suena – aquí y allá – muy liberal y sin un perfil suficientemente confesional.

6 Desarrollo reciente en la construcción curricular

Como ha sido dicho anteriormente, el currículo necesita de la aprobación de la Iglesia. En los últimos años, la teoría curricular cambió de ser basada en metas a una orientación por competencias. El nuevo currículo educacional para la educación religiosa espera el desarrollo de al menos cuatro competencias (aquí solamente me estoy enfocando en el currículo de la educación religiosa para los católicos):

Expertiz en los contenidos

- Habilidad de reflexionar sobre fenómenos religiosamente significativos.
- Habilidad de comprender el lenguaje religioso y aplicar términos teológicos claves.
- Adquirir las destrezas fundamentales, el conocimiento estructurado de la fe cristiana, y de otras religiones y cosmovisiones.

Destrezas metodológicas

- Destrezas y habilidades requeridas para el discurso sobre los contenidos religiosos.
- Habilidad para explorar textos, imágenes... relacionados con la religión.
- Desarrollar una postura subjetiva, habilidad de participar en discusiones sobre temas y creencias religiosas.

Competencias de juicio

- Acorde con el desarrollo general de los alumnos.
- Desarrollar su propia postura en relación al horizonte cristiano.
- Evaluar prejuicios.
- Habilidad de involucrarse en diálogo con otras posiciones.

Competencias de acción

- Participación constructiva en diálogo religioso e inter-religioso.
- Diseño de su propia religión.
- Participación y contribución religiosa a los procesos sociales.

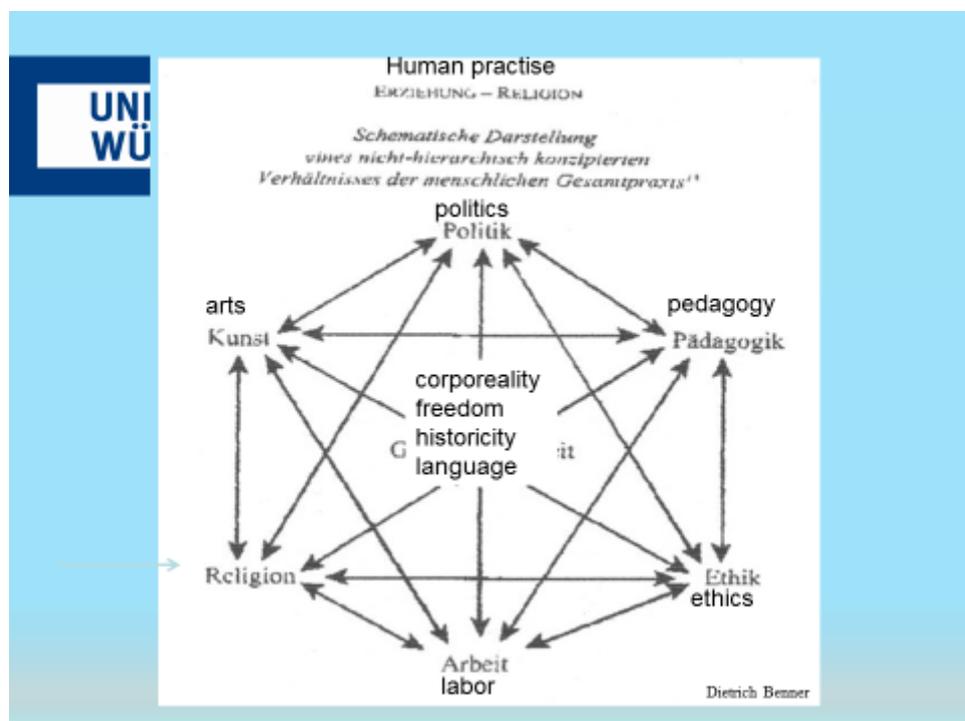
En consideración de lo mencionado previamente, la existencia de la religión religiosa en las escuelas públicas es un tema de debate continuo, algunas veces más intenso y otras menos. Para ser aceptado en una sociedad secular, el concepto de la educación de la religión debe ser fundado teológica y pedagógicamente. La educación religiosa no puede ser simplemente el nicho que la Iglesia ocupa en el colegio. Se debe mostrar que la educación religiosa es pedagógicamente valiosa. Y ello por la siguiente razón: dado que el mundo no está establecido solamente por la ciencia, la política, la economía, la cultura, etc., sino también por las cosmovisiones, el colegio debe contribuir a que los jóvenes estén informados sobre ellas y sean capaces de reflexionar sobre ello. Como no hay un lenguaje universal (Esperanto) religioso, la educación debe informar sobre religiones empíricas.

Niklas Luhmann ha desarrollado la teoría de “la modernidad funcional diferenciada” que dice – en breve – que ya no existe un toldo arqueado cubriendo y guiando todos los procesos en el mundo moderno – como durante la época medieval la creencia cristiana pudo funcionar durante un largo período de tiempo. En la modernidad, los subsistemas de la sociedad son diferenciados por sus funciones: las áreas de leyes, política, economía, artes, la ciencia... todos estos subsistemas funcionan en base a su propia racionalidad. En contraste a las teorías de la

secularización que declaran que la religión desaparecerá en este proceso de modernización, en la teoría de Luhmann la religión es uno de estos subsistemas. La función de este subsistema es lidiar con la contingencia y mediar la tensión entre inmanencia y transcendencia.

Dietrich Benner, profesor de pedagogía fundamental, ha desarrollado un modelo de la práctica humana que parece ser una adaptación del modelo de Luhmann. Muestra que la educación debe permitir a los jóvenes usar plena y responsablemente su práctica humana. E incluye las dimensiones religiosas como parte general de la práctica humana.

En mis propias palabras lo explicaría así: hay solo un mundo y la educación religiosa no empuja a los alumnos hacia un mundo diferente. La religión ofrece una perspectiva especial para ver el mundo – que es el mismo mundo para todos. La educación religiosa enseña a profesionalizar las destrezas para ver el mundo a través del prisma de la religión – además de y no necesariamente compitiendo con otras perspectivas. Ofrezco un ejemplo: la religión ya no está en conflicto con las ciencias naturales respecto a cómo ha sido la creación del mundo. La religión ofrece una mirada especial que puede ser relevante al momento de querer comprender la creación.



Sin embargo, para los humanistas ideológicamente motivados y los ateos esto suena aún demasiado religioso. Pero la mayoría de la sociedad concuerda con tal concepto de educación religiosa. Garantiza la libertad de pensamiento y creencia. Los alumnos no tienen que confesar su creencia interior si no quieren hacerlo. Por lo tanto, la distinción entre la educación de la religión y la catequesis es importante. En una sociedad pluralista y secular, la catequesis no puede ser parte del currículo oficial de la escuela.

Mientras suena racional para la sociedad que es mejor educar a la generación más joven – desde un punto de vista racional – sobre la religión y las cosmovisiones, porque la religión es empíricamente existente, la educación ayudará a generar un conocimiento reflexivo y evitar el fundamentalismo.

Dentro de Europa, existe una diferencia entre países: en algunos enseñan la educación religiosa en clases más o menos homogéneas (confesionales), mientras otros siguen un concepto objetivo de la educación religiosa “sobre” la religión.

7 Otros aspectos de cooperación entre la Iglesia y la escuela

Quiero mencionar otros campos especiales de cooperación entre la Iglesia y la escuela.

- A. A nivel de la escuela básica, existe una conexión fuerte entre la parroquia en relación a los alumnos celebrando su Primera Comunión, que usualmente se hace en tercero básico en donde las curas o agentes pastorales tienen un rol temporal en la educación religiosa.
- B. Hay un concepto llamado “escuela pastoral” lo cual significa que grupos cristianos ofrecen programas para el tiempo libre, pero también, a veces, es un servicio o consejo religioso. Cada evento debe ser aprobado por el director y el colegio. Las prácticas se diferencian bastante. Algunos académicos han observado el aumento de la frecuencia de las escuelas pastorales. Hay diferentes razones para dar espacios a los representantes de la Iglesia esta posibilidad: incluye inscripción, al salir de del colegio, antes de la Navidad, la bendición a la cosecha ("Erntedank" en Alemán) o la muerte de un alumno. En algunos estados federales, iglesias locales han desarrollado sus propios programas calificativos. Por ejemplo: programas para apoyar alumnos más débiles y programas de consejo en casos de conflicto, supervisión para alumnos y profesores, proyectos escolares interdisciplinarios y semanas de proyectos y, a veces, retiros religiosos y grupos de oración para los alumnos (Kothmann 2009; Beyer 2009; Hanisch 2009). No existe la manera “correcta” para realizar este tipo de trabajo y no hay un concepto en general de lo que debe ser “escuela pastoral”. Por ningún motivo tiene un acercamiento a la iniciación religiosa. Está ligada muchas veces a un “concepto diaconal”: la iglesia lo ofrece a los alumnos como un servicio (diakonía).
- C. Otro tipo de cooperación es cuando colegios religiosos se establecen. El porcentaje de esos colegios en Alemania es cerca del 6%. No es una cifra grande en comparación a algunos países vecinos. Las Iglesias Católicas y Protestantes privadas son muy populares y ha incrementado el número de sus colegios durante los últimos años. Hay alrededor de 540 colegios Protestantes con 115,000 alumnos y aproximadamente 700 colegios Católicos con 320,000. Hay 484 escuelas vocacionales protestantes con 35,000 alumnos y 164 de estas católicas con alrededor de 30,000 alumnos. Un foco particular de estas escuelas vocacionales son labores en el área de trabajos sociales y el cuidado provisional. En la mayoría de los casos, el estado reembolsa cerca del 95% de los costos de estas escuelas.

8 Comentarios conclusivos: desafíos para la Educación Religiosa en contexto Europeo

A nivel del colegio particular, numerosos desafíos existen a la luz del crecimiento de la pluralización y secularización religiosa, por un lado, y la popularidad relativa de la educación religiosa, por el otro. ¿Cuáles son estos desafíos? (vea Schröder 2009, 295f).

- a) Es una tarea permanente demostrar que la educación religiosa es relevante. La religión en la educación de la religión tiene que ser abordada de tal manera que los alumnos comprenden la riqueza antropológica del significado religioso. Por ello, es necesario

hacernos la pregunta: ¿Queremos enseñar *religión* o queremos *enseñar* a los jóvenes? El enfoque del primero es la enciclopedia de la iglesia y la teología, y el enfoque del segundo es el estudiante – y lo que él o ella necesita para una vida mejor.

- b) Contrastando los antecedentes del des-confesionalismo y la indiferencia religiosa, una práctica rígida del modelo confesional de la educación religiosa no es productivo. Ayudaría más si las iglesias principales (en Alemania: Católicas y Protestantes) se ponen de acuerdo en unas reglas prácticas para la cooperación confesional, sobre todo en cuanto a las escuelas primarias y vocacionales (Kraft 2009, 235, Schröder 2009, 295, Einsle/Hammerich 2009, 359).
- c) La institución de enseñanza de la religión islámica supone un gran desafío. Hay cuatro millones de musulmanes viviendo en Alemania; alrededor de un millón de refugiados llegaron entre 2015-2016 y entre ellos hay muchos jóvenes. Para evitar la situación de que estos jóvenes reciban solamente su formación en las comunidades mosques, muchas veces por islámicos de otros países, se necesita el desarrollo de un currículo nacional para la educación de la religión islámica – basado en el criterio pedagógico que es válido en el sistema de educación alemán (Grümme/Pirner 2009, 28, Sander-Gaiser 2009, 182, Kraft 2009, 236, Schröder 2009, 295, Einsle/Hammerich 2009, 359).
- d) Cuando los alumnos alcanzan sus 14 años, en Alemania ellos pueden optar contra la educación religiosa. Frecuentemente en el pasado, el ramo alternativo ha sido llamado el “hijastro”, poco desarrollado y sin profesor especialmente entrenado. Por ello, me parece que es una cuestión de “fair-play” apoyar la expansión de estos ramos paralelos como la ética y la filosofía desde la escuela primaria (Sander-Gaiser 2009, 182; Schröder 2009, 295).
- e) He mencionado la cooperación entre la escuela y las comunidades religiosas. Es importante desarrollar criterios para tales cooperaciones que son aceptables en el entorno pluralista y secular (Borck/Schluß 2009, 109, Sander-Gaiser 2009, 182f, Schulz 2009, 209, Weyer-Menkhoff/Kaspari 2009, 271f, Einsle/Hammerich 2009, 358, Wermke 2009, 375–377).
- f) Finalmente, existe un importante desafío en cómo la escuela y especialmente la educación religiosa pueden ser efectivos en cuanto a los jóvenes de origen migrante (Beyer 2009, 255) y – no olvidar – el número creciente de jóvenes sin ninguna religión (Domsgen 2009, 324). ¿Debe estar satisfecha la educación religiosa con una cifra en declive del número de creyentes? ¿O también es una misión de la Iglesia ofrecer un lenguaje para la generación más joven que le ayude a ver el mundo de manera diferente – aunque no sean creyentes y no quieren ser convertidos a la fe? Para la Iglesia esto sería una prueba para practicar la diaconía.